

Identificación. Los adultos no sobrepasan los 5 cm de hocico a cloaca, llegando a medir con la cola hasta 12,5 cm. Especie pequeña con el cuerpo medianamente deprimido, hocico más largo que ancho y collar de 6 a 9 escamas. Escamas del dorso grandes, de forma exagonal y aquilladas, siendo las de los costados mucho más pequeñas y de tipo granuloso. Extremidades largas y finas y cola casi 2 veces la longitud del cuerpo. Coloración característica, presentando la parte superior de la cabeza y el dorso de color pardo oliváceo o cobrizo brillante, y los flancos de color oscuro casi negro. Puede presentar una desdibujada línea vertebral oscura. Las partes inferiores son blanquecinas en las hembras y amarillas canario brillantes en los machos adultos.

Especies parecidas. No es fácil confundirla con ninguna otra lagartija ibérica por su característica coloración y forma de las escamas dorsales.

Hábitat. Pedrizas soleadas y húmedas de montaña entre claros de bosques maduros de pinos.

Biología. La biología y costumbres de esta especie son muy poco conocidas, ya que los escasos trabajos aparecidos desde su descubrimiento en 1958, sólo tratan de su descripción y morfología externa. Esta pequeña lagartija vive entre los 1000 y 1600 m de altitud, en las cercanías de pequeños arroyos y torrentes. Ágil, trepa con facilidad por piedras y tocones, ocultándose en caso de peligro entre sus grietas.

Distribución. Especie endémica de la Península Ibérica, se encuentra confinada a las sierras de Cazorla y Alcaraz. Mapa 32.

